

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

Viernes 17 de Enero de 1873.

NUM. 362.

AÑO III.

## LA TERTULIA.

MADRID 17 DE ENERO DE 1873.

### ILUSIONES ENGAÑOSAS.

Bien puede decirse que la síntesis de la política de estos últimos días se contiene en la visita hecha por el duque de la Torre al monarca. Ya no encontramos en los diarios de la conservaduría aquellos largos y repetidos artículos contra las reformas; ya no vemos tampoco gran interés, por parte de los ligeros, en disminuir la importancia de la gran disidencia surgida en el seno de la Liga; ya solo leemos trabajos dedicados a comentar la visita de Serrano, en los cuales se contienen las más absurdas apreciaciones y los más errados despropósitos. No nos hubiera llamado este hecho la atención, conociendo, como conocemos, los móviles mezquinos que les llevaron a la Liga, y sabiendo que el objeto de aquella, más bien que combatir las reformas ultramarinas, era tramitar una conspiración formidable para obtener el poder, a costa de todo, hasta de las instituciones. Sin embargo, para disimular sus verdaderas intenciones, era preciso ante todo tener tacto al escribir sus periódicos, cosa que afortunada o desgraciadamente no existe en algunas redacciones sagastinas, y de aquí que hayamos podido conocer que los conservadores solo gritan por obtener el poder, del cual se creen muy cercanos desde la visita a palacio del duque de la Torre. Esta ilusión equivocada revela bien a las claras, no ya la ambición de aquellas falanges, sino su deseo de mando aunque se conceptúan importantes para vencer y allanar las difíciles circunstancias por que atraviesa el país, como decía no ha muchos días *La Epoca*, de completa conformidad con las palabras de cierto ilustrado conservador, que sostenía formalmente que «la mayor desgracia que en la actualidad podría ocurrir a España sería la entrada de los conservadores en el poder».

Y si tal declaran los hombres más autorizados de ese partido; si conceptúan contrario a los intereses de nuestra patria la subida de los conservadores al poder público, ¿cómo se atreven a mendigarlo, ni mucho menos se disponen a aceptarlo, aun antes de que se les haya ofrecido? Por lo visto, el patriotismo de esa gente les conduce hasta el extremo de causar una horrible desgracia a la nación, a trueque de disfrutar ellos algunos días de mando.

Pero hay más. Esas ilusiones de estar cerca del poder, que se han despertado en la conservaduría, según se traduce de ciertas declaraciones hechas inconscientemente por dos diarios sagastinos, demuestran de una manera clara y evidente que este partido es el de siempre y participa de los vicios de aquel celebre partido moderado, esto es, que encuentra fáciles en la actualidad y bajo el reinado de D. Amadeo, aquellas crisis palaciegas y antiparlamentarias que tanto daño causaron a la dinastía caída y tanta sangre a los partidos liberales.

No de otro modo se comprende que, a pesar de gozar el gabinete de la confianza de la Corona y del país; a pesar de encontrarse en el período más importante de su vida, cual es el en que está desarrollando en leyes su programa y en hechos sus ofertas; cuando va a abolir la odiosa esclavitud y la ley de quintas, a reformar la enseñanza, y a desahogar el Tesoro público; cuando está tomando las más energéticas medidas contra los enemigos del orden; cuando está, en fin, llevando a la práctica la revolución de Setiembre, y asentando la dinastía popular sobre anchas y a arrojar del sólidas bases, crean los conservadores que se va poder a los radicales, para desagraviar al partido origen y causa de nuestra actual situación.

Esta creencia es simplemente absurda; esta ilusión es errónea, y lo único que tiene de cierto y aprovechable, es que los conservadores descubran su verdadero modo de ser y nos enseñen toda la fealdad de su desmedida ambición.

Ciertamente, que un cambio político en la actualidad y en favor de los conservadores, sería en carácter si reinara don Isabel de Borbón, enemiga, como toda su casta, de sujetarse a las leyes fundamentales y a las aspiraciones de la opinión pública; pero, afortunadamente, no es don Isabel de Borbón, sino D. Amadeo de Saboya, rey constitucional y democrático, quien dirige los destinos del país, para bien de todos los españoles.

Por estas ligeras indicaciones, que revelan nuestra manera de pensar en política y al propio tiempo la impotencia en que se encuentra el partido conservador para gobernar, comprenderán sus hombres la poca inquietud que nos ha producido la visita de Serrano a Palacio, y la menor que nos produce esa alegría que se reve-

la en los periódicos conservadores en estos últimos días.

El partido radical, firme en sus convicciones y confiado en su proceder intachable, no teme a nadie ni a nada. Sépanlo, pues, los conservadores, y desechen esas ilusiones engañosas que la visita de Serrano ha hecho renacer en sus ambiciosos espíritus.

### UNA CARTA IMPORTANTE.

Aunque de fecha atrasada, vamos a reproducir en las columnas de *LA TERTULIA* la siguiente carta, que hasta ahora no ha llegado a nuestras manos, pero que encierra un fondo de verdad tan grande, que contiene tan importantes apreciaciones, y que abunda en juicios tan exactos que no podemos resistir al deseo de que la conozcan nuestros lectores.

Sus dimensiones nos impiden publicarla íntegra en un número, pero insertando hoy la mitad, ofrecemos para mañana la otra mitad de tan interesante documento.

He aquí:

Puerto-Rico 10 de Octubre de 1872.

Don N. N.

Barcelona.

Muy respetado señor mío y estimado amigo: Con sentimiento y algo de sorpresa he leído en su apreciable de 13 de Setiembre próximo pasado, un párrafo que quiero copiar íntegro, para mayor claridad en la cuestión más importante para el porvenir de esta provincia española y siempre leal. «Graves son, dice Vd., todas las noticias que recibo de esa y no es difícil comprender que no les han de faltar disgustos; pero lo que más me sorprende es que haya algunos hombres, que no habiendo tenido nunca afinidad alguna con el partido conservador, hayan llegado a ver en peligro la integridad del territorio; y se hayan puesto en abierta contradicción con sus opiniones de siempre. Esto me hace creer que las pasiones han llegado a exacerbarse y que lleve un rumbo sesa política muy dado a perturbaciones por una u otra parte, que no harían al fin más que agravar la situación y perder las esperanzas de las reformas, tan necesarias para la seguridad de la isla. Usted, caído de los centros oficiales, puede con más serenidad hacerse cargo de todo y le estimaría me ponga al corriente».

Ante todo doy a Vd. de nuevo las gracias por la justicia que me hace al creer en mi imparcialidad y buena fe, despreciando los asertos dados a luz en la prensa conservadora de Madrid acerca de mis relaciones con este gobierno. Sabe Vd. por experiencia que yo, poco afecto a la política, jamás he buscado una influencia a que no me obligue un destino público y un deber, y que si no niego mi pobre concurso a la autoridad, cuando lo solicita, nunca tengo la osadía de brindárselo, y menos trato de imponérselo.

Sentiré en el alma que Vd. reforme su juicio sobre estas cosas y estos hombres, según se desprende del párrafo copiado, y lo siento, repito, porque veo que si la influencia de estos conservadores alcanza hasta Vd., que tan perfectamente los conoce, ¿qué no será con los que no se hallan en circunstancias tan favorables para juzgar? ¿Qué no será con aquellos hombres impresionables, dispuestos a dejarse engañar por palabras de patriotismo desinteresado y de abnegación en la apariencia, aunque sólo sean el disfraz que cubre odios, rencores y ambiciones injustificadas?

Pues bien, ese concepto que Vd. está a punto de formar, es el que pretenden imbuir en el gobierno y en los hombres del poder, los eternos enemigos de los españoles americanos y de todo lo que tienda a hacerles justicia; y nadie duda aquí, aun los más optimistas, que esos malévolos pueden triunfar siempre, porque tienen medios poderosos y eficaces para hacer pasar por verdades positivas las más monstruosas mentiras. La experiencia acredita ese hecho, y por eso no se abriga grandes esperanzas en lo que ha de hacer ahí «ningún gobierno de ninguna partido», en beneficio de esta Antilla.

Todos los sensatos y leales del partido reformista, que son la inmensa mayoría, oran ya puramente por «deber», y porque jamás se atribuya el fracaso de las reformas a su pereza o inacción; pero repito a Vd. que se va perdiendo toda confianza en la triste persuasión de que las deleterias influencias egoístas de Cuba han de torcer la voluntad de todos los hombres que sin exageraciones pudieran organizar esta provincia de un modo conveniente a ella, a la nación y a todos los partidos militantes.

Los más de buena fe, y no pocos de muy mala, harán lo que quieran los que hoy se apellidan rebeldes de la lealtad. ¿Qué ladridos! Los eternos conculcadores de toda autoridad en América, datan desde el tiempo de la conquista; son los mismos que llevaron ahogado a Cristóbal Colón a la Península.

Por ellos y nada más que por ellos se perdió el continente americano, y por ellos, ya que no se pierdan las Antillas por sus circunstancias especiales de topografía, se arruinarán y convertirán en pesada carga para la nación.

Comprende Vd. ahora por qué le he dicho antes, que he leído con sorpresa el párrafo copiado? Pues usted, que tanto trabajó con mi pobre concurso oficial, primero por encauzar la cuestión de reformas, luego para modificar las que dictaba el señor Moret sin completo conocimiento de esta localidad; después para atraer a un acomodamiento a todos los hombres importantes de esta provincia, cuyo noble pensamiento sucumbió ante la intransigencia inconcebible de esos mal llamados «conservadores» de la nacionalidad, Vd. tiene todos los elementos necesarios para formar acertado juicio de todo; y yo, que he presenciado los inauditos esfuer-

zos de Vd. su inagotable paciencia con esos eternos perturbadores y alarmistas para atraerlos y que sirviesen de auxiliares al gobierno y de moderadores del movimiento reformista, más propio de la época que de los hombres, no puedo concebir cómo ha de cambiar Vd. de juicio y les ha de dar hoy un «crédito» de que son «completamente indignos» cuando se trata de las cuestiones políticas de Puerto-Rico.

Todo esto me obliga a ser más extenso de lo que quisiera, aunque mucho menos que lo que el asunto reclama, al ver el deseo con que Vd. me honra de que le ponga al corriente de los sucesos actuales. Probablemente será este el último trabajo de esta naturaleza que yo emprenda, pues también me voy cansando de lucha tan estéril y peligrosa contra la mala fe y la mentira.

Supongo que no habrá Vd. olvidado las noticias alarmantes que sobre la situación de esta isla me daban en la prensa madrileña a poco de estar al frente de ella el general Baldich; tampoco habrá Vd. echado en olvido que el mayor agravio de los intransigentes contra dicho señor fue el haberlos puesto en la picota, es decir, publicar sus atrocidades mentiras en la *Gaceta oficial*, encargando a las autoridades locales que hicieran las averiguaciones convenientes para el esclarecimiento de la verdad.

Sabe Vd. con que imparcialidad se procedió en todo, y cómo resultó comprobado que jamás había existido tanto orden, tanta tranquilidad y tanta confianza, y tan constante aumento del trabajo y la riqueza, que aun no ha cesado, a pesar de los manejos de esos mal aconsejados y peor dirigidos. Lo que nadie entonces previó, que a preverlo se hubiera procedido de otro modo, es que a consecuencia de tanta falsedad había de partir un grito, grito general y unánime de todos los centros de población, protestando contra los calumniadores que entonces, como ahora y como siempre, tuvieron a bien ocultarse avergonzados, en vez de salir varonilmente a la palestra con la prueba de sus asertos en la mano, como hubieran hecho si ser «quiere» verosímiles.

Tampoco pasó desapercibido a la perspicacia de usted, que todo eso era, como esto de hoy, obra y plan preconcebido de unos cuantos que, ya por simple cálculo o impulsados por el fanatismo más injustificado practicaban la inmoral doctrina de que «los fines justifican los medios», y solo se dirigen a establecer como único sistema de gobierno en Puerto-Rico, a imitación de lo que han hecho hace años con tan buenos resultados en Cuba, el sistema de la suspicacia y la desconfianza; y como único interés la maledicencia y las murmuraciones más vulgares y vergonzosas; tome Vd., por último, en cuenta la perturbación moral e intelectual que trae a una nación un período dilatado de agitación política, como viene soportando nuestra infortunada España, y comprenderá fácilmente por qué hay tanto caluminiador oficioso y consciente, tanto palador «inconsciente» y entusiasta de la mentira, tanto periódico degradado que mancha sus columnas con asquerosas invectivas contra hermanos leales y cuerdos, y no pocos hombres públicos que participan de las propias miserias y preocupaciones.

Sabe Vd. perfectamente que desde esa época los periódicos conservadores de aquí y los de la Habana más aun, algunos creados *ad hoc* en la corte, pero siempre por los mismos hombres, cuyos nombres propios, móviles y tendencias conocemos, han hecho un estruendo de la funesta política del general Baldich, la conducta funesta del general Baldich, la funesta época del general Baldich, y que cuando se les ha dicho: «definán Vds. esa política, esa conducta y esa época, citen hechos, actos concretos, resoluciones y determinaciones; aduzcan, ya que no pruebas, que no son exigentes, demostraciones racionales», han callado como muertos; pero han vuelto luego como vivos sin conciencia y sin pudor a repetir las mismas frases generales que engañan a los ignorantes, les enardecen la sangre y les alistan y preparan para la... «rebelión de la lealtad», ¡qué escándalo! que negada siempre con impudencia, aunque siempre practica-

da, ha venido a descubrir y proclamar ya hoy un periódico de la Habana y han secundado en Puerto-Rico con ciego entusiasmo los incalificables periódicos del partido conservador de esta Antilla. Unos y otros son, en realidad, en verdadero resumen de cuentas, con conciencia o sin ella, los auxiliares más eficaces que tiene Céspedes en América, puesto que a Céspedes le que más le interesa es que haya muchos enemigos de España, y sólo pueden alcanzar este objeto tan desastrosamente insensatas publicaciones.

Y no nos vengamos diciéndonos que no han podido hablar y contestar, porque precisamente en la época del Sr. Gómez Pulido, su «gran auxiliar», según confesión explícita de ellos mismos, es cuando más se les ha llamado ante el tribunal de la opinión pública, para que se explicasen y definiesen, y cuando más han huido de la discusión decorosa, de la definición y la verdad.

Consta a Vd. de dónde partió, quiénes la deseaban, a quiénes interesaba y por quiénes y cómo fue organizada la única y ridícula perturbación del orden que ha ocurrido en esta capital: las célebres jornadas de las piedras de Julio de 1871. No ignora Vd. cuánto «inventaron» estos hombres, al describir esas hazañas en la prensa de la corte. Conoce Vd. las respuestas sin réplica, que a sus falsas imputaciones se han dado, y sin embargo, no pierden ocasión ninguna propicia para continuar en sus desquiciadas afirmaciones y achacar el hecho a los reformistas.

Pues bien; después de recordar a Vd. todos esos antecedentes, ya no titubearé en creerme si lo aseguro que desde entonces acá, no ha ocurrido un solo hecho que no sea honroso para el gran partido reformista de esta provincia, y no sólo para su minoría que sabe Vd. se compone de los llamados *patos* por su espíritu de moderación y transigencia, sino aún para la mayoría de los que llamábamos radicalismo y a quienes hacíamos oposición legal en aquel tiempo.

A poco de salir Vd. de aquí, el general Gómez Pulido, que hasta entonces venía mostrándose re-

servado, juicioso, discreto e imparcial; que entonces, después y siempre ha obrado con pleno conocimiento de las cosas y de los hombres, pues su claro talento, su penetrante mirada y su experiencia no podían engañarle, hizo de repente una conversión completa entregándose a los hombres que se llamaban jefes del partido conservador, quienes puede asegurarse que gobernaron la isla a su capricho.

Empezaron por trastornar la isla cambiando las autoridades sin sueldo que nombró Baldich, «en cumplimiento de órdenes del gobierno supremo», todas honradas y respetables y ninguna reformista exagerada, ultra-reformista o neo-reformista, según el lenguaje convencional de la prensa conservadora, y poniendo en su lugar algunas de reprobados antecedentes. Desde el primer momento empezó la guerra contra los reformistas, todo con el objeto de preparar el terreno para las elecciones. Llegaron estas, y se llenaron las cárceles de reformistas, se cometieron las ilegalidades y los abusos de que ha hablado la prensa, quedándose corta, muy corta, pues a la indolencia noble de esta provincia repugna la venganza después del triunfo.

Pues bien, en medio y después de tanto vejamen, tanta injusticia y tanta crueldad, que debían conducir a la exasperación a los perseguidos, fuertes, mucho más fuertes que los perseguidores, por el número y la unión, ¿creo Vd. que alguien pensó en la resistencia legal? Nada de eso: en lo que pensaron hombres acaudalados y de grande influencia en los distritos más importantes, y excuso decir a usted que aquí todos los distritos son reformistas, porque Vd. lo sabe bien, en lo que pensaron esos hombres fue en *enigmar*, en huir de un país próspero, tranquilo y feliz, entregado al furor insensato de hombres fanáticos, agentes e instrumentos de los que desde la Habana extravían la política de Puerto-Rico. Aseguro a Vd. que mucho hubiese perdido la isla con esa determinación de hombres importantes, que fomentan la riqueza y son una garantía de orden, a no sobrevenir el cambio de situación en la Península, y, sobre todo, el relevo del Sr. Gómez Pulido, que etan mal se había portado al entregarse en cuerpo y alma a los más furibundos intransigentes.

Antes de partir, como le revela la *Gaceta*, y aproximándose el nuevo período electoral, redondeó su plan haciendo nuevas e importantes innovaciones en el personal de las alcaldías, y adoptando algunas otras medidas en lo civil y lo militar, con refinada habilidad para asegurar el triunfo a sus parciales, y tan seguros y confiados se hallaban éstos, que hacían gala y ostentación de su poderío frente a frente de la nueva autoridad.

Esta, cuyos actos no opino calificar, hizo lo conveniente para destruir aquellas esperanzas. Acostumbrados a mandar los directores ostensibles y ocultos del partido conservador, hasta por encima de la autoridad, pues esos «españoles sin condiciones» sólo están satisfechos cuando «mandan», trataron de imponerse a la nueva, que rechazó sus ilegales exigencias.

(Se continuará.)

UNA CARTA DE «L'ITALIE».

El periódico de Roma, *L'Italie*, publica una correspondencia de Madrid, del 4 del corriente, que traduce por la imparcialidad y exactitud con que juzga la política española, y que dice así:

«Los periódicos conservadores que pasan con razón por ser los porta-estandartes de los hombres que han renegado de la revolución de 1868, no dejan de gritar que la monarquía actual no ha traído a España felicidad alguna, y que el ministerio actual, sin quererlo y de una manera inconsciente, compromete el orden y la estabilidad de la sociedad española por su excesivo amor a las libertades públicas y a los derechos individuales. Acusan igualmente al Sr. Zorrilla de dar rienda suelta a las pasiones de las masas, de dejar hacer cuanto quieren a gentes que se embriagan con la libertad, y añaden caritativamente en voz baja: «Ha quitado el bozal a la fiera; ella se lo comerá».

A este griterío de todas horas, de todos los días y que se oye por todas partes, los renegados de la revolución nos dan un concierto ensordecedor de fatales pronósticos y de amenazas, con motivo de las proyectadas reformas de Puerto-Rico y de la abolición de la esclavitud. No obstante; lo muy difícil que es derribar un trono sin trastornar de arriba abajo una nación entera, más diré, sin relajar los lazos sociales, los conservadores renegados; podrían asegurar que no toman una parte importantísima en esta agitación febril que se nota en algunas de las principales ciudades de España, so pretexto de la abolición de la esclavitud? ¿No propalan cada día los rumores más extraños y hasta calumnias, contra aquellos cuyas manos estrechaban no hace mucho y contra el joven monarca a cuyo advenimiento contribuyeron y de cuyo lado se alejan hoy?

Si el rey olvidando que es y debe ser monarca constitucional no observara con cuidado la línea de conducta que él coloca por encima de los partidos políticos; si no conservara imparcialidad en medio de esa lucha encarnizada de los partidos; si no se limitara a ser jefe o cabeza y juez supremo en el caso de que las Cortes traspasen los límites de la prudencia, y si no se esforzara por resolver de acuerdo con los principios de un gobierno liberal todas las crisis cuando la representación nacional no está conforme con la opinión pública, los conservadores lo hallarían completamente a su gusto, puesto que en tal caso abrigaría la esperanza de convertirse en ciego instrumento de sus maquiavélicas intrigas, y entonces serían ellos los primeros en rodearle de homenajes y adulaciones para llegar más fácilmente a producirle aquel vértigo que perdió a Carlos X, a Luis Felipe y a tantos otros para quienes ha sido una lección vana la historia de los Eduardos y de los Tudor.

El amor sin límites a las dulzuras del poder arrastra a los conservadores a los más lamentables

excesos. Su política consiste hoy en tratar de separar, a fuerza de habilidad y de sacrificios pecuniarios, todos los elementos dispersos del partido de los descontentos, de los desheredados de la fortuna y de los que sólo han apartado los ojos hipócritamente del régimen caído, para poder afiliarse al dominante, y arrojarse en su seno la división y sus propias miserias.

Convencidos de la imposibilidad de provocar una guerra exterior, no le permite el estado de la Europa, del género de aquellas que han señalado el advenimiento de las casas de Austria y de Borbon, y ni siquiera de la sostenida por Carlos III, que fue un modelo de reyes, los conservadores arrebatados quisieran de buen grado suscitar una guerra interior, que tras arruinar y abatir a España, la predispondría a arrojar en brazos de cualquier autocracia inteligente. A este fin se valen de la corrupción, y el ejército, ceca de la cual eran siempre impotentes sus esfuerzos, es su objetivo; pero el gobierno los sigue los pasos y abre contaminas en todas direcciones.

No negaré que los zapadores de ambos campos se tropiecen el mejor día y que haya entre ellos un combate serio. Tenga Vd. por cierto que, llegado ese momento, el pueblo español, bastante sensato para hacer comparaciones, se revolverá en seguida contra los que trabajan, no para proporcionarles mayor suma de bienestar, —bien probada tienen ya su incapacidad bajo este concepto,—sino para convertirle en escalón a fin de alcanzar la satisfacción de sus ambiciones, y ¡por qué no he de decirlo? de su proverbial concupiscencia.

Después de la revolución he asistido a muchísimas manifestaciones populares, y puedo asegurar que el pueblo español ha pedido siempre *trabajo* y *presupuestos*.

Más tarde, cuando se discutió la Constitución y tuvieron todos los partidos amplia libertad para emitir sus ideas y sostener los más opuestos principios, la inmensa mayoría del país, por el órgano legítimo de sus representantes, pidió, no uno de esos monarcas sin virtudes, rodeado de una corte fastuosa, especie de semi-dios, siempre alajado de sus súbditos, siempre encerrado en la iglesia como un santo entre la oración y el incienso, sino un monarca popular, esclavo de su juramento al pacto fundamental que liga al pueblo con él y a él con el pueblo; en una palabra, un jefe supremo del Estado que se proponga sinceramente hacer respetar las leyes y respetarlas él mismo, para que el ejemplo venido de arriba sea imitado por todas las clases de la sociedad. Dirán a Vd., téngalo por seguro, que a fines de Enero, o en los primeros días del próximo Febrero, España será teatro de una conflagración que pondrá en tela de juicio todas las actuales instituciones; no, era Vd. una palabra, que España tiene confianza en los que la gobiernan; apoya los principios que profesan sobre reformas coloniales, y aplaude el término de esos empréstitos al tipo de 23, 26 y 30 por 100, que sólo servirían para saciar a capitalistas codiciosos, con inmenso perjuicio del Tesoro, de la industria, del comercio y de la agricultura.

Acaba de empezar el tercer año del reinado de la dinastía de Saboya, y no pretendo hacer creer a Vd. que en España vivimos en el mejor de los mundos posibles, ni que haya pasado la época de las pruebas; pero puedo afirmar, con el conocimiento que tengo del carácter de los españoles, que de todos los rumores, de todas las amenazas, de las cabales, de las intrigas, y de los sordos manejos de los adversarios de la dinastía y del ministerio, sólo resultará el ratoncillo, parto de los montes, que ha de servir eternamente de ejemplo a todos los fascistas políticos.

Se están pagando en Madrid los cupones de los dos semestres vencidos de 1872.

Lo más importante de la sesión celebrada ayer tarde por el Congreso fue la elección de primer vicepresidente en reemplazo del dignísimo señor Mosquera, cuyo ministro de Ultramar. Por 106 votos fue designado el consecuente liberal señor D. Manuel Gómez.

También merece consignarse la lectura por el señor ministro de Marina de un proyecto de ley suprimiendo las matriculas de mar, el cual con el de abolición de las quintas probará a los republicanos y a cuantos han querido poner en duda la seriedad de las promesas hechas por el gobierno, que el partido radical, animado como está por sinceras convicciones, ni retrocede ni vacila en el camino que ha emprendido para consolidar la libertad.

Desde su segundo número *La Opinión pública* se sirve ocuparse de la posibilidad y la necesidad de la abolición de la esclavitud en Cuba, adoptando como texto de su artículo una parte de nuestro comentario escrito en vista del anuncio-programa de su publicación.

Mucho nos complace el debate razonado y la templanza con que se nos presenta, pero distamos bastante y no vemos sobre firme base la argumentación del colega. Imparcial y justo se llama, y comienza hiriendo a nuestro partido que obedece a su conciencia concibe el plan, lo medita y lo cumple; desde la oposición se habla con mucho desahogo; al frente de todo un Estado, la crítica madura y perspicaz es preciso que equilibre la violencia del pensamiento con las exigencias de la ley y del orden.

A esto llama el articulista timidez, miedo: es un grave error; la timidez significa una detención en el espíritu, sino un retroceso marcado; el partido radical entró al poder bajo la égida del progreso y ningún partido ha llegado a su altura.

El gobierno, confiesa el colega que ha iniciado el más grandioso de los problemas: lo realizará porque realizándolo está, y creemos agenos a la fuerza de liberalismo y de propensión revolucionaria, los pretextos inconvenientes con que nos califica de órgano de un partido que no conseguirá la gloria del triunfo, porque atolondrado se deja heredar de otros más astutos,



Estos recursos tan gastados, como que sólo se emplean por periódicos rutinarios y de mala fe, no ofrecen valimiento alguno para que *La Opinión pública* cuente que el gabinete no haga extensivas sus reformas a Cuba, y menos porque le falte valor, decisión o consecuencia política.

Justamente la situación por que atraviesa Cuba, esas partidas que en la manigua se ocultan y combaten a traición, ó esa rebeldía que amenaza a la patria en son de independencia, eso que, según el diario nuevo, no tiene importancia ni significación para impedir una reforma, es lo que la impide, es lo que la detiene.

Se nos figura, más bien que doctrinaria, peculiar la conjunción de razones que alega en pro de su idealismo el periódico: funda sus exigencias en el espíritu de adhesión a España, que reina en Cuba; en que es una desigualdad conceder a Puerto-Rico lo que no se otorga a Cuba, y en que Cuba pudiera divorciarse y romper la unidad española. Todo esto es inverosímil, improbable.

Figurémonos que se publica un decreto de libertad inmediata a los negros cubanos; figurémonos que de trescientos treinta y un mil hay en la manigua y en los montes ciento cuarenta mil. ¿Qué creen los de la inmediata abolición en Cuba que resultaría en la Antilla? Una doble insurrección: los negros rebeldes izarían la bandera de su victoria; se juzgarían los héroes de la cruel guerra que azota al suelo habanero, y reclamarían entonces la emancipación completa, la separación absoluta.

Además de esto, cuando los legisladores han podido disponer decretos ventajosos y agradables allí donde las balas frías se disparan contra el seno de la legislación, contra la patria misma?

El gobierno ha demostrado y demuestra que, hijo de la libertad, con la libertad y su noble propósito camina y caminará valiente, pero nunca temerario, por el sendero de la revolución y de los adelantos: quiere, como para Puerto-Rico, los derechos y la filantropía para Cuba; mas cuando en el primero el amor a la ley, la buena armonía y el orden, sirven de enseña, y en la segunda la maldad de los traidores repite sus sentencias de *muerta España*, el gobierno lleva en nombre de España la ventura del progreso a Puerto Rico, y el ejército y los voluntarios, gigantes defensores de la honra nacional contra los malvados que la vituperan.

Nos ocurre, por lo tanto, suponer que si *La Opinión pública* no varía en este tema por carácter de otras razones que vigoricen, que den importancia a su argumento, se deja llevar de candidas ilusiones que han de acarrearle el calificativo de *publicación pretenciosa de popularidad*, porque no otra cosa se desprende de frivolidades tan asendereadas e infructuosas como las que en favor de su juicio consigna.

Razonando y rebuscando templadas deducciones, hace una ligera contemplación de la política *El Puente de Alcolea*.

Sentimos el grave error de que parte, porque con un origen falso, las consecuencias tienen que serlo también. Esto es, si sus fines han sido advertir al gobierno respecto a confianzas con los republicanos y respecto a las miras especiales que a estos puedan guiar. Si, como por otra parte se desprende, su artículo es a manera de una preparación del ánimo de los constitucionales, a los que, fiándose de rumores, hijos de la ceguera, supone que pueda brindarse con el poder, pase, aunque también con vana e impropia pretensión.

El gobierno, ni ahora, ni antes, ni nunca, ha sido ni será el concesionario de exigencias federales; el armamento del pueblo, no crea *El Puente de Alcolea* que se realiza entregando fusiles a diestro y siniestro ó a voluntad de todo el que pida; los leales, los hombres probos, los que por la libertad y el orden se han batido siempre y en todos terrenos; merecerán su confianza; los discolos, los alborotadores, esos a quienes alude como dispuestos a proclamar la república en las calles y detrás de las barricadas, están y estarán vigilados por la autoridad y por los amantes del reposo público. Deseche sus hipótesis nacidas al calor de la tendencia opositorista; no somos inconscientes, no procedemos con el interés del egoísmo aspirando a fines esclavistas; sin reparar en medios; si hay republicanos cuya cordura, cuya sensatez los hace reconocer en nuestra conducta la verdad democrática, el gobierno y los radicales todos oímos con gusto la justicia de su apreciación; pero ni solicitamos ni solicitaremos *aura popular*, que de la rectitud y la firmeza brota sin que se busque.

Y en cuanto a los constitucionales, no atiende el colega a vagos rumores, levantados de donde no podían en verdad tener fundamento. El partido conservador sustituyendo al radical, no consecuencia, como dice, vencer las dificultades del momento; que suponemos están reducidas a la insurrección carlista. Sus principios entregados al sistema de los reaccionarios aparecieran como la contrarrevolución dirigiendo la revolución; y el pueblo, traicionado en sus esperanzas se rebelaría, con razón, contra los que así fraguasen proyectos contra su soberanía, contra su libertad y contra sus derechos.

Adelante, el partido conservador lo que con

torcida intención ha retrasado; entre en la vía del progreso, en la vía de la civilización política moderna, y con principios nuevos, bajo la dirección de hombres no resabiados, no maledicos por su excepticismo, acaso llegue al turno que hoy, sin lógica y sin sana fe, pretende.

Las oposiciones se han acostumbrado a dirigir cargos al gobierno, sea con fundamento ó sin él, y el pago del crédito que contra el Tesoro tenían los Sres. Urquijo y Arenzana es el pretexto de que hoy se sirven los enemigos de la situación para hacer al ministro de Hacienda reconvenientes tan gratuitas como injustas.

¿Qué significa todo el ruido que sobre este asunto se está haciendo? ¿Qué valor tienen las inculpaciones que con este motivo estallan en sus columnas los periódicos de oposición?

Los cargos, el ruido y las inculpaciones están completamente desvirtuados de razón, y nada tan sencillo como demostrarlo.

Desde el principio del mes, y con el deseo de llenar anticipadamente un compromiso de la importancia del de los mencionados banqueros, el gobierno ofreció a estos etras á ocho días vista ó a fecha al tanto, como los Sres. Urquijo y Arenzana por lo tanto, si los Sres. Urquijo y Arenzana no han cobrado su crédito antes de la fecha del vencimiento, ha sido porque no han querido.

El vencimiento llegado, el Tesoro para abreviar el pago ha dado á dichos señores centenas en vez de pesos fuertes, y si en el primer día no se han contado más que noventa millones, es porque materialmente ha faltado tiempo para contar más: los fondos han estado dispuestos oportunamente, el Banco de París ha entregado en la capital de Francia á los banqueros del Banco de España las cantidades necesarias para que el crédito de los Sres. Urquijo y Arenzana, se satisfaga por completo y, como decimos al principio, lo que de todo esto resulta es:

1.º Que á los Sres. Urquijo y Arenzana se les ha ofrecido pagarles antes del vencimiento de su crédito.

2.º Que no han cobrado anticipadamente, porque no han querido.

3.º Que al cumplirse el plazo, el dinero ha estado disponible en la mejor forma, para que el pago, haciéndose en metálico, fuese breve.

4.º Que la operación de contar se ha llevado con toda la actividad posible, no habiendo otro retraso que la dificultad material de contar más.

5.º Que el Banco de París ha cumplido sus compromisos con la formalidad y exactitud que acostumbra.

Y 6.º y último. Que en todo lo que los periódicos opositoristas han dicho sobre este asunto, se han portado tan indignamente como de costumbre.

Varios colegas conservadores aseguran que en la mayoría del partido radical empieza a operarse una profunda división, y todo por algunos artículos publicados por nuestros apreciables colegas *El Imparcial* y *La Nueva España*.

Equívoca garrafa es la que sufren. El partido radical no es un partido de cálculo ni de compromisos; el partido radical no es un partido de obsecaciones y baladronadas. Un credo común, una aspiración compacta y fija son sus móviles en la carrera que desde su antiguo origen viene obedeciendo, y lo mismo los de un periódico que los de otro, amantes son, en nuestro juicio, de la libertad, de la dinastía y de la revolución.

Los conservadores quisieran vernos divididos; hallarse frente por frente de un gobierno sin fuerza, sin amigos, sin defensores; acometer de pronto; hundir la situación y encumbrarse para abrirnos las cárceles, para prepararnos la cadena del presidario, para tomar su cruel venganza mandando que se nos fusilara como perros, como enemigos suyos que los estorbaron los provechos que el presupuesto y el mando ofrecen.

Grima cuesta decirlo, pero esto pretenden. ¿Cómo conciben que haya radicales aptos para prestarse a la aberración de una locura; sofadores de nuevo cuño que intentaran arrastrar su bandera, esa bandera adornada con tanta corona de tantos mártires, alrededor de un descaballo, por seguir las huellas de demagógicas aspiraciones?

¿Cómo conciben que en el partido radical, gloria de la revolución de 1868, baluarte de la dinastía hermana de la democracia, honor de nuestras glorias liberales, haya hombres que, ambiciosos o descabellados, procuren avanzar ó retroceder en menoscabo de la libertad y la dinastía, para satisfacción de conservadores y de reaccionarios?

Mal consuelo escogen nuestros impotentes adversarios. *El Imparcial* y *La Nueva España*, distinguidos atletas en el periodismo, demuestran con sus artículos la noble independencia en que nosotros vivimos, y con la que podemos juzgar y emitir juicio, sin divisiones ni parcialidades, y harto mejor se jactasen de vivir así los diarios conservadores, sometidos a influencias de cada fracción, y osados para imputar falsedades á los partidos que, imponentes y severos, se conducen como fraternales hermanos en la casa de la orfandad.

ciencia cierta, y como debo empezar por aquella

obra que sobresale entre todas las mencionadas, te hablaré en esta carta de la que últimamente ha escrito Herranz, la que se ha estrenado en el teatro Español, que ha obtenido un éxito ruidoso, en todos sentidos, legítimo y digno del talento de su autor.

Dicho teatro está hoy de enhorabuena, y la gente que había empezado á mostrarse indiferente para con él, ha aceptado con entusiasmo verdadero la comedia *Honrar padre y madre*, y cada noche que aumenta las representaciones de aquella produce buenas entradas á la empresa, lauros á los actores y un nuevo triunfo al aventajado autor de la zarzuela *La Perla*.

Y no podía menos de suceder así. La comedia es esencialmente dramática, y está escrita con sumo tacto y delicadeza, para tratar en ella un asunto harto espioso, por más que es muy sencillo.

Si yo te digo, querido Rafael, que el punto culminante de toda la obra, que el origen de todas las situaciones dramáticas es la duda horrible y sacrilega que un hijo tiene del honor de una madre, acaso, y sin acaso, pienses que nada hay más opuesto entonces al título de la comedia. Pero... espera un poco, y formarás una idea exacta del pensamiento altamente moral que se desarrolla bajo las negras sombras de aquella duda.

Bajo el título *Relata refero*, publica un alarmante y tenebroso artículo cierto periódico sagastino, cuya ocupación parece que no es otra que la de espantar el alma y agitar cuanto produzca intranquilidad.

¿Qué dice (y con esto queda á cubierto de las consecuencias) que ha tenido lugar una reunión oculta de cimbrios y federales para tratar de lanzarse á la lucha en cuanto sea sustituido el gobierno; que se ha nombrado una comisión para que acuda á un alto jefe militar; que había en ella un mariscal de campo y un brigadier de nuevo cuño; que el personaje á quien se alude se manifestó leal y digno con lo existente; que pronto habrá un acontecimiento que demuestre todo esto, y otras cosas de este jaez.

Es muy extraño que todo lo alarmante, todo lo que propende á destruir el orden y la tranquilidad se diga en Madrid, y ningún periódico diga lo que se dice, fuera del sagastino, que tiene esta costumbre y este sistema para su publicidad.

Ignoramos que el gobierno, custodio infatigable del orden y de la libertad, tenga noticia alguna de semejante suceso; nada de él encontramos tampoco en los más importantes, en los más serios colegas; nada ha llegado á nuestros oídos. ¿Qué demonio hicieran esos cimbrios y esos federales conjurándose donde sólo un periódico sagastino-ligero los había de encontrar?

Si creará ese diario que en nuestros amigos hay traidores y apóstatas, como en los suyos no sería difícil señalarlos? ¿Si creará que los radicales interesados por una credencial ó un despotismo miserable y ruin, están por servir de instrumento á los enemigos de toda monarquía, escupiendo el frente de su noble, de su histórico estandarte?

Sea explícito ese colega: lo del *dicese* debe pasar á la esfera de las calumnias, cuando ni se designa lugar del hecho, ni personas que á él concurren, ni hora en que se verifica.

El bñ de este calamar es el *bufo* más grande del circo de Paul en las banderías transferidas.

Tranquilese, que por el terror nadie ha de dominar a España, sin que los hidalgos hijos de la libertad sellaran con su sangre la tumba de los infames. Esto lo dice la marcha de nuestros días y el honor de los que viven en el poder para redimir al derecho en su pureza, de las arbitrariedades en su despotismo.

La Iberia tiene una cartilla, y de su cartilla no sale:

«Los desaciertos del gobierno de los radicales; la Hacienda, el ejército; la guerra civil desolando nuestras provincias; la industria decayida, el comercio paralizado; los hombres de orden recelosos...»

Esta es su doctrina, y estos todos sus recursos. Unos días para un *aviso*, otros para un *consejo*, y con el tanto de culpa y otros títulos por el estilo, siempre salen á rodar los desaciertos, la Hacienda, el orden público, la industria y el comercio.

¿Qué dirán Vds. que significa todo esto? Pues no es ni más ni menos que una solicitud enmascarada: todo quiere decir:

«Por el amor de Dios, que hagan ministro á nuestro patrono, porque nosotros sin ministerio vivimos mal, y aunque lo parece, no somos la calamidad de la política. Somos muy liberales.»

Ni más ni menos se desprende del interés con que el colega desea inquirir á quien llamaría el ilustre monarca para su consejo al buscar un día nueva política, entreteniéndose para ello en conmemoraciones de la vida del radicalismo, que son *trasferecias* de la vida de los suyos, con que sin duda se propone desahogar sus vergonzosas penas.

Calma, calma, que el tiempo decidirá.

Lagunero, Carmona y Padial, liberales más puros y consecuentes que los que representan el pobre periódico calamar, que les ataca, no sólo son necesarios para combatir á los carlistas, sino para destruir á todos los fariseos que se fingen amantes de la revolución, por conseguir el presupuesto; y el *club de Carretas*, y todo hombre probo reconocen en ellos capacidad de espíritu y de sangre para contestar á los cobardes adversarios que intentan hacer ver quizá, que por miedo no saldrán de la Tertulia para ir á los campos del Norte.

Decimos esto, para que lo sepan algunos diarios que se creen impunes para suponer que esos honrados patricios no cumplan sus ofrecimientos por ser necesarios en el *Carretas-club*.

¿Qué gracioso es el idólatra del *Clavel-cón-el-vel*!

Sin más títulos que el de su voluntad, dice un papel que el Sr. Becerra presentará su dimisión, visto que un gobierno, de que el forma parte, ha permitido la ejecución de la pena de muerte en Madrid.

Esto, y no decir cosa alguna fundada, es lo mismo.

El Sr. Becerra, como el gobierno en masa, ansiarán borrar de nuestros Códigos manilla semejante; pero ni las Cortes, centro soberano

Teresa es la madre, la víctima de una calumnia vil y rastrea que la culta sociedad no repara en arrojar sobre la paz de una familia, como otra tea de la discordia, y efectivamente, uno de tantos petímetros como pululan por los salones haciendo gala de sus noticias oficiosas y de sus chispeantes ocurrencias, dice sin inconveniente alguno ante una persona desconocida para él, pues este, cabalmente, es el carácter de tales tipos, que Teresa está protegida más de lo necesario por Mendez, y que éste es, en una palabra, el amante de aquella honrada madre de familia y la causa de la separación entre ella y su marido, que vive en una de nuestras posesiones ultramarinas.

Aquella persona desconocida es el hijo, y como consecuencia natural de semejante declaración, provoca un duelo que acepta el calumniador de oficio, terminando de este modo el primer acto.

Te he referido, querido Rafael, en sus principales rasgos el acto expositivo de la comedia: vamos ahora á examinarla con más detenimiento.

Si Herranz hubiese presentado al público, á Teresa, en verdadera relación adúltera con Mendez, aunque al fin hubiera terminado de la mejor manera, siempre sería repugnante tal relación y por más que, por desgracia, fuese muy aproximada á la verdad real de la vida, aunque fotografiase un carácter demasiado universal de nuestra sociedad, no

de nuestra legislación, han dado aún estas disposiciones, ni el gabinete puede proceder sino dentro de la Constitución y de sus leyes.

El Sr. Becerra, pues, como sus dignísimos compañeros, trabajarán sin descanso por conseguir de los Parlamentos lo que ni en intención han procurado jamás los reaccionarios conservadores; hasta la fecha, no ha sido ni es una cuestión de conveniencia política, sino de fundada y vigente legislación la que el Sr. Becerra, como todos los ilustres individuos del gabinete, vienen representando.

Por consiguiente, es torpe y necia la *pifia* de ese desventurado colega, farsante noticiero.

¿Green un diario sagastino y *La Epoca* que el gobernador de Valencia no merece la aprobación del ministerio porque habló en la manifestación reformista allí realizada?

Si, señores opositoristas, la merece.

Allí nada hubo que quebrantase su rectitud como encargado de la provincia: allí nada hubo que violara la seriedad de su respetable cargo oficial; allí no hablaba el gobernador, hablaba el buen liberal, el enemigo honrado de la centralización administrativa y de las cadenas de la esclavitud.

Si Vds. rabiesen de envidia, si la manifestación que fué importantísima les ha surtido mal efecto, con sufrir, la rabia les consumirá: nosotros aplaudimos la nobleza de espíritu y fue noble digno á aquel gobernador al dirigir á todo un pueblo su fraternal sincera elocuencia.

Anteayer decía, si mal no recordamos, *La Política*, que nuestros consejos al duque de la Torre llegaban un poco tarde, porque el general Serrano había seis meses que no se ocupaba de política.

Sea dicho, con perdón del colega de los crepones, el duque de la Torre ha entrado, y salido en el Circulo del Clavel durante esos seis meses, ha asistido á reuniones políticas, ha dado carácter á algunos actos del partido conservador y no ha cesado un momento de lo que en España decimos «hacer política», pero política poco conforme con su elevada posición.

Va, pues, ese periódico que no han sido tardos nuestros leales consejos.

¿Quién ha contado á *La Iberia* que todos los periódicos están conformes en que de algunos días á esta parte se toman precauciones en Madrid? Un cofrade suyo, por cierto de menos importancia, que es todo cuanto cabe, es el único que con afán enreda el noticio.

¿Quiénes son los miedosos? ¿O es que se dispone la Liga á romperse por otras dos partes?

Mientras *El Tiempo* y algunos otros periódicos de la Liga niegan que los conservadores piensan ocupar su asiento en las Cortes para tomar parte en la discusión del proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, *La Epoca* y otros ligeros dicen que no les sorprende la noticia, y que los conservadores, no sólo tienen este derecho, sino el deber de intervenir eficazmente en un debate de tan grande importancia para el país.

De modo que los ligeros ni siquiera se han puesto de acuerdo en un punto tan importante como el de si deben ó no asistir á las Cortes, y tomar parte en las discusiones de los diputados de las fracciones que les son adictas.

¡Buenos están los órganos conservadores!

*El Gobierno* supone que el gabinete no olvidará las exposiciones que se le han dirigido contra las reformas ultramarinas.

Supone bien eso decir; pero es el caso que es muchísimo mayor el número de exposiciones en favor de las reformas que las contrarias á aquellas, por lo cual poca es la fuerza que es tan harán en el ánimo del ministerio.

Por lo demás, la opinión en este punto está formada y el gobierno identificado con ella; inútiles son, pues, todos los trabajos anti-reformistas de la gente negrera.

Si *La Esperanza* ha leído nuestro sueldo de ayer, habrá visto que hacíamos apreciaciones no sólo de la vida militar, sino de la vida política de los generales Serrano y Prim. Si no lo ha leído ó no lo ha sabido leer, culpa es suya, y suya también la responsabilidad de su torpe contestación.

*La Esperanza* niega que el cura de Santa Cruz vaya al frente de la partida carlista que ha fusilado cuatro alcaldes de Navarra. Dice que el mencionado cura va con la partida, en efecto, pero en calidad de capellán castrense. Pues bien, como tal capellán castrense ha sido el inspirador de esos cuatro asesinatos cometidos en los alcaldes navarros; cuyos crímenes fueron causa de lo ocurrido en Tolosa á pesar de los voluntarios y por la voluntad indignada de los tolosanos.

De todos modos la noticia no era nuestra, la dió *La Correspondencia* y, por lo tanto, contra el colega noticiero que no contra *La Tertulia*, debía estrecharse *La Esperanza*, caso de no ser cierta en todos sus extremos.

hubiera vivido un momento sobre la escena, pues el mundo quiere la verdad, pero revestida de cierto modo y presentada con tal tino que no pueda ofender su orgullo necio, ni rozar siquiera su hipocrita vergüenza. Y por estas y otras muchas razones, el autor presenta en la exposición de su asunto motivos vagos, inciertos para justificar de algún modo las habillitas del mundo, al mismo tiempo que determina el carácter de Teresa, que ama con delirio á sus hijos, que recuerda con dolor á su esposo, no pone en sus labios palabra alguna que pueda interpretarse en doble sentido, y finalmente se propone tener el ánimo del espectador en suspenso, sin poder formar un juicio favorable ni desfavorable de Teresa, y consigue que la imaginación vaya de un punto á otro, sin fijarse en ninguno, para tener de este modo distraído el pensamiento y que no pueda recapacitar despacio ante el cuadro que tiene delante.

Sublime determinación la del joven poeta, al desarrollarlo con tan acertado tino la exposición de su asunto, pues así ni ofende al público ni daña la maternidad.

Pero el hijo en su acalorado pensamiento, dejándose llevar de sus locas imaginaciones, se ve en un momento deshonrado, lleno de una mancha infamante que lo separa de la sociedad, y las ideas de que no podrá ya presentarse con la faz serena ante

A las líneas á que en otro lugar nos referimos de *La Opinión pública*, hace *El Debate* el siguiente comentario:

«Bien parado es tal la fuerza de la verdad, tal el empuje irresistible de la opinión pública, que, sin saberlo, el nuevo colega se ha constituido en defensor de la Liga que se propone destruir.»

En efecto, si continúa escribiendo de aquella manera el nuevo periódico, preciso será que cambie su lema *Contra la Liga* por este otro: *En pró de la Liga*.

Lo que ahora tenemos que averiguar y bien pronto lo sabremos, es si ese periódico favorece y hace la obra de la *Liga negrera*, consciente ó inconscientemente.

Por lo pronto creemos lo primero.

Vea, pues, *La Opinión pública* que, si continúa en la actitud con que se ha presentado, sólo recibirá los aplausos de los negros como lo demuestra el regocijo que revela el sueldo de *El Debate*.

Anoche celebró la Tertulia progresista democrática de Madrid su acostumbrada sesión semanal. La concurrencia, numerosa como pocas veces hemos visto, aguardaba impaciente que el Sr. Salmerón abriese la sesión, con objeto de oír á los señores diputados de Puerto-Rico que, en nombre de la sociedad Abolicionista española y de sus representantes, habían ido á la Tertulia á dar gracias á esta popular asociación por la parte que ha tomado en pro de las reformas y de la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

El Sr. Rodríguez (D. Gabriel) habló elocuentemente en nombre de la sociedad Abolicionista, y el Sr. Labra en el de la diputación de Puerto-Rico.

Hicieron también uso de la palabra los señores D. Juan Bautista Alonso, Hernandez, y Sardoal, distinguiéndose el primero de dichos señores por su oportuna y aplaudida oración, contestando al brillante é inspirado discurso del señor Rodríguez.

Tocabale resumir al Sr. Salmerón, y, como siempre, nuestro amigo se remontó á grande altura, demostrando una vez más que es uno de nuestros mejores oradores, ora por lo castizo de su lenguaje, ora por sus relevantes condiciones de pensador.

La sesión terminó á las doce, en medio del mayor entusiasmo.

Parece que el tribunal de Cuentas del reino se niega á dar posesión á los ministros de dicho alto tribunal, nombrados últimamente por el gobierno.

Como esta negativa no reconoce ningún fundamento legal, puesto que la Constitución autoriza á las Cortes para nombrar libremente dichos ministros, y el reglamento orgánico del referido tribunal exige condiciones que reúnen los agraciados, debemos advertir á los señores que se niegan á cumplir los mandatos indiscutibles de la ley, que tal proceder es altamente censurable y tiene su calificación en el diccionario.

El que se rebela contra la ley, legalmente promulgada y sancionada, es simplemente faccioso.

Dice *La Esperanza* que es falsa la noticia que dimos ayer, relativa á un sacerdote, cabecilla carlista en Navarra, que cometió un acto inculcable de vandalismo con un prisionero liberal.

Lea, lea el colega neo los periódicos del miércoles, y en alguno de ellos encontrará la noticia. Es auténtica y muy auténtica, beatísimo diario.

## NOTICIAS GENERALES

El general en jefe del ejército del Norte, Sr. Moriones, publicó ordenando un bando desconociendo indulto á todos los carlistas que, sólo por el delito de rebelión, se presenten á las autoridades militares dentro de un plazo de ocho días á contar desde ayer.

Según los partes recibidos hasta ayer, del actual reemplazo habían ingresado en caja 35.000 quintos, de los cuales 7.000 habían redimido la suerte.

Anteayer 15, á la una de la tarde, según partes oficiales recibidos hoy, tenía entregados el Banco de París á la casa de los Sres. Mildred Goyenche y compañía de Londres, corresponsales del Banco de España, 170 millones de reales próximamente, que, con las cantidades entregadas de antemano en Madrid, formaban las sumas necesarias para satisfacer en el acto los compromisos procedentes del contrato con los Sres. Urquijo. El Banco de París cumplió perfectamente sus compromisos, y esta última operación hace honor al crédito Banco, como al Tesoro español.

Para la comisión que ha de dar dictamen sobre la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, han sido elegidos los Sres. Ramos Calderón, Salmerón (D. Francisco), Gomez Marin, Citron, Moncasi y Bona.

Según versión carlista, Savalls ha sido promovido por su rey al empleo de teniente general de los ejércitos del D. Carlos.

El comandante de la Guardia civil del puesto de Mérida, detuvo ayer en la estación de la vía férrea doce carabinas con bayonetas, del sistema Remington, con 1.500 cartuchos, consignados en favor de un fondista de dicha ciudad.

Ha sido nombrado administrador jefe de la fía.

el mundo, que todo es crimen en él, le impiden el ver á su madre destrozada por sus sacrificios, dudas, deshonrada por él mismo, y no piensa que dudar de la que la llevó en sus entrañas es dudar de Dios. Nada medita, nada juzga y solo con sus fatídicos pensamientos despedaza su corazón con la terrible sospecha que le abrasa el alma.

¿Qué bien prodre está aquí el triste proverbio, de que un padre es para cien hijos y cien hijos no son para un padre!

Lo que sigue y forma la acción de los actos segundo y tercero, es lo que naturalmente se desprende de la calumnia lanzada por Vega y de las dudas terribles del hijo de Teresa. El segundo acto está erizado de continuas dificultades, que todas son vencidas gloriosamente por el ingenio del poeta que ha demostrado con creces saber presentar con el debido tacto y la delicadeza y necesaria prudencia los asuntos más áridos para el autor dramático.

Hay una escena terrible, punto culminante de la acción, en la que Teresa obliga á que su hijo le abra su corazón y le cuente sus interiores sufrimientos. ¡Don que, caudado está delineada tan realzada situación! Una palabra más ó una palabra menos, y la comedia se hunde ó queda imperfecta la escena. Un momento de vacilación en la madre, un rastro de orgullo necio en el hijo, y ambos caen



brica de tabacos de Gijón, D. Luis Linares, antiguo funcionario del ramo.

Los periódicos de Cataluña, y en uno de los de Valencia pidiendo que se estableciese un buen servicio de correos marítimos que ponga a salvo al comercio de los considerables perjuicios que le ocasiona la falta de comunicaciones.

Anteayer regresó de París el diputado republicano Sr. Figueras.

En el encuentro que tuvo lugar anteayer entre las fuerzas del ejército y las facciones de Calero y Hervas, en el sitio conocido por Setecientos (Ciudad Real), resultaron muertos ambos cabecillas y tres individuos más.

Para dar dictamen respecto al suplicatorio para procesar al diputado Sr. Martín, han sido elegidos los Sres. Aza, Roldán, Nieto, Soler, García (D. B.) y Jimenez Mena.

Para el Sr. Martínez Pérez, los Sres. Ramos Calderón, Ulloa (D. J.), Lafuente, Díaz Crespo, Aza y San Miguel.

Y para el Sr. Pascual y Casas, los Sres. García Martínez, Santa Marta, Abarruzza, Pinedo, Moreno Rodríguez y Romero Girón.

El coche de Olot a Gerona ha sufrido un vuelco que ha producido fatales desgracias. Todos, a lo que se dice, han salido heridos; pero se citan nombres de personas respetables, lo son de mucha gravedad, y hasta se dice si alguna ha fallecido. El número de heridos graves del vuelco, es de nueve a diez.

El general Primo de Rivera pasó anteayer tarde a las cinco por Salvatierra con dirección a Contral, persiguiendo las facciones Argon, Ollo y Pélula, las cuales se encontraban en Ullbarri, Añana.

A petición de la comisión que prepara los trabajos para la Exposición de Viena, el señor ministro de Marina, desoso de hacer por su parte cuanto pueda en pro de los expositores, ha facilitado un local del arsenal de Cartagena para depositar los efectos que allí hayan de embarcarse. Además, se propone disponer un buque para el transporte de los mismos.

El capitán general de Aragón, ha colocado convenientemente varias columnas para evitar que los insurrectos del distrito de Valencia puedan correrse al de su mando.

Parece que el gobierno ha resuelto levantar en Murcia el estado de guerra establecido desde los últimos sucesos republicanos.

Para dar dictamen sobre el proyecto de abolición de matrículas de mar, las secciones del Congreso han elegido a los Sres. Fernandez Alsina, Rodríguez (D. Gaspar), Alvarez Peralta, Llano y Peral, Saucedo y Laguna.

Ayer salió para Avila el nuevo gobernador de aquella provincia, D. Ricardo Pita.

Ayer ha sido rubricado el decreto admitiendo la dimisión del capitán general de las Baleares, señor Crespo.

El señor ministro de Marina ha presentado ayer al Congreso el proyecto de ley sobre abolición de las matrículas de mar.

En tren expreso salieron anteayer de Sevilla, convenientemente escoltados sesenta mil cartuchos metálicos con destino a Pamplona, 541.800 para los carabineros de Navarra, Zaragoza, Burgos, Ciudad Rodrigo y Valladolid y 53 granadas vacías, de 8 centímetros.

El cabecilla Calero, que desde hace mucho tiempo vagaba por la provincia de Ciudad Real al frente de una docena de carlistas, ha sido muerto con otros cinco o seis de los suyos, junto a la casa de los frailes, cerca de Cervera.

El jefe del departamento de Cádiz ha dirigido un telegrama al señor ministro de Marina, dándole gracias en nombre del personal que tiene a sus órdenes, por haber conseguido con sus eficaces gestiones la nivelación de pagos en el expresado departamento.

También se encuentran ya al corriente las clases del de Cartagena, y el pequeño atraso que se experimenta en el Ferrol desaparecerá también muy en breve.

La Guardia civil y carabineros de la provincia de Málaga, que se habían reconcentrado con motivo de las últimas ocurrencias, saldrán para sus respectivos puestos de un día a otro.

Ayer ha retirado el Sr. Becerra del Senado el proyecto relativo a desamortización de montes, para hacer algunas modificaciones.

En Irún se presentó anteayer una partida carlista pretendiendo que la unieran todos los mozos que trabajan en las minas de San Narciso. Fuerzas de carabineros y de voluntarios de dicho punto salieron en su persecución.

El destacamento penitenciario de Burgos ha sido elevado a las condiciones de presidio.

De Málaga ha salido ayer una compañía para Despenaperros.

Para la comisión mixta de abandono del Peñon han sido elegidos los Sres. Canalejas, Vidarte, Aguilera (D. J. A.), Mathet, marqués de la Florida y Laguna, varios de ellos opositos a la idea del abandono.

Ha sido declarado con opción a la pensión de la gran cruz de San Hermenegildo, el teniente general D. Pedro Manineta.

Ha sido destinado al segundo batallón del regimiento de infantería de Málaga, el teniente coronel D. José Mamet.

D. Eugenio Alau, gobernador que ha sido de varias provincias y catedrático de medicina de la universidad de Valladolid, ha solicitado su jubilación.

El vapor «Lepanto» salió anteayer a la una y media, de Barcelona para Tarragona.

Los comandantes del batallón tercero de volun-

terarios de la libertad, Sres. Mathet y Coreuera, han presentado la renuncia de sus cargos.

El teniente coronel de infantería, D. Antonio Cid, ha sido nombrado jefe de la reserva de Vich.

## CORTES.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ROMERO GIRON.  
Extracto de la sesión celebrada el día 16 de Enero de 1873.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. QUIROGA preguntó al ministro de Gracia y Justicia si era cierto que un cura de Galicia había mandado enterrar al secretario de un ayuntamiento en un lugar destinado al pasto de los cerdos, por tener dicho secretario ideas liberales.

Se entró en el orden del día, poniéndose a discusión el acta de Zamora, que fué aprobada.

Se aprobó un dictamen para la construcción de un ferrocarril.

Se leyó el dictamen sobre la división electoral de la provincia de Toledo.

El Sr. Pinedo, individuo de esta comisión, dijo que no había sido citado nunca para estudiar ese asunto; que extrañaba se leyese un dictamen que él no conocía y rogó que constase su protesta.

El Sr. Huelves, individuo de la comisión, contestó que a todos se les había citado, y que en una sesión se dio cuenta del nombramiento de presidente y secretario, por lo cual extrañaba la ignorancia en ese asunto, del señor Pinedo. Insistió el Sr. Pinedo en lo que había declarado, y el señor Fernandez Izquierdo, de la comisión, dió explicaciones análogas a las del señor Huelves, siendo aprobado el dictamen.

El Sr. BERANGER leyó un proyecto de ley para la supresión de las matrículas de mar.

Se procedió a la elección de primer vicepresidente, siendo proclamado el señor D. Manuel Gomez por 105 votos.

Se suspendió la sesión para reunirse el Congreso en secciones.

A las cinco y media continuó aquella, dándose cuenta del nombramiento de comisiones.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

## NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

VERSALES, 15.—La comisión de los treinta se reunió ayer noche para dar lectura a los proyectos constitucionales, los cuales están redactados según las modificaciones que se han hecho sobre el particular.

El Sr. Thiers, que asistió a dicha reunión, expuso extensamente sus ideas y declaró que aceptaba el dictamen de la comisión; pero con algunas reservas y pidiendo varias modificaciones, cuya necesidad se propone demostrar.

Terminado el discurso del Sr. Thiers se levantó la sesión y se acordó fijar el debate para el 27 del corriente.

LONDRES, 15 (Via Bilbao).—Ayer han visitado más de 2.500 personas la capilla donde está expuesto el cuerpo de Napoleón III.

Esta mañana se han verificado sus honras fúnebres con una gran concurrencia.

El Sr. Schomoloff, encargado de una comisión especial del czar de Rusia cerca del gobierno inglés, ha sido recibido en audiencia particular por la reina Victoria.

Las últimas noticias de Italia anuncian un cambio ministerial.

LONDRES, 16 (Via Bilbao).—Según telegramas de Odesa, el gran teatro de aquella ciudad es presa de las llamas.

NUEVA-YORK, 16 (Via Bilbao).—La península y la bahía de Samaná (isla de Santo Domingo) ha sido arrendada a una compañía anglo-americana, cuyo arriendo ha obtenido la aprobación del Senado de la república dominicana.

LONDRES, 16 (Via Bilbao).—Más de 60.000 personas fueron ayer a Chislehurst para presenciar los funerales de Napoleón III.

NOTA.—A causa del mal estado de las líneas del Norte no se han recibido todavía los partes de Francia correspondientes a la tarde de ayer.

CADIZ, 15.—El vapor-correo «Isla de Cuba» ha salido hoy para la Habana, conduciendo 34 oficiales, 48 pasajeros de cámara, 61 de proa y 500 soldados.

## CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

De una correspondencia que desde Madrid dirige a *L'Independance Belge* su corresponsal, tomamos los siguientes párrafos, que pintan con perfectos colores la Liga y los hombres que la defienden.

Dice así dicha correspondencia, que la consideramos muy curiosa:

«No preocupa ni dá grande importancia el gobierno a la Liga nacional, que se ha formado para impedir que se lleven a cabo las reformas en Puerto Rico, y especialmente la ley de la abolición de la esclavitud, ley que, sin embargo, será votada por las Cortes por una inmensa mayoría.

Todos los periódicos, con excepción de los ministeriales y republicanos, se han adherido a la Liga; muchos grandes de España, por supuesto, al finosinos, se han pronunciado en contra de las reformas, adhiriéndose también a la Liga.

Los generales moderados, alfonsinos, unionistas, sagastinos y serranistas, a ejemplo de los hombres políticos de las banderías y fracciones reaccionarias, han sido los primeros en hacer constar sus nombres a la cabeza de los partidarios de la Liga nacional. Pero para que este cuadro tuviera su toque final, faltaba una adhesión, la de D. Carlos, el héroe de Orogueña, y el que no ha tenido el placer de asistir cerca de 60 legos a la lucha que por su causa ha continuado desde su precipitada fuga.

en su lógica consecuencia la acción empezada en los actos anteriores, o lo que es lo mismo, dominando la más estricta unidad de acción.

Todos esperan con esa ansiedad devoradora y terrible la solución del duelo: la madre, la hija, el supuesto amante temen saber que el hijo ha muerto, y en aquel estado de horrible incertidumbre, cualquier ruido, el más leve murmullo creen que sea el precursor de la fatal noticia. Llegó por fin el momento, se abren las puertas y aparece el hijo sano, salvo, pero... ¡oh fatalidad! con las mismas dudas, con la misma lucha que acaba con su alma, y aún más, con la mancha indeleble de un crimen sobre su conciencia. Ha herido gravemente a su contrario, tal vez haya muerto y aquella fatídica idea le anonada y le hunde en un tenebroso abismo de fatales reflexiones.

Peró... ¿a qué detenernos en pintar lo que en aquel momento piensa el desventurado hijo? ¿a qué decirle las consideraciones que hace sobre las leyes criminales del honor? ¿a qué referirle la lucha que frente a frente sostiene con Mendez, el causante de su desgracia? Lleguemos al final. Una carta de su padre, que ha llegado a España, en la que el mismo confiesa la verdadera causa de su ausencia, y pide el permiso de Mendez para abrazar a sus hijos, aclara el misterio, descifra la incógnita, resuelve la situación, y viene a probar satisfactoria-

Hace varios meses que había previsto el momento en que los hombres políticos que se calificaban de conservadores de la revolución procurarían un pretexto para pronunciarse en contra de la dinastía; y este pretexto lo han encontrado en la cuestión de las reformas, no tomándose el trabajo de disimular su hostilidad. En los Círculos, Casinos, como en todos los sitios públicos, dicen en voz alta que todo lo que hay que hacer es decir, manifestar y manifestar, se vendrá al suelo antes que se planteen las tales reformas.

Los periódicos de la Liga publican telegramas expresando la adhesión de algunos pueblos de provincias, agitándose con ardor excesivo las juntas hispano-americanas para aumentar estas adhesiones.

Por todos los medios se procura crear una agitación extraordinaria, y un periódico ministerial, *El Imparcial*, no hace muchos días denunció el hecho de una tentativa para provocar una sublevación militar. Yo tengo razones para creer que este hecho no carece de fundamento.

Ayer conversaba con uno de los más importantes personajes del partido conservador, el cual ocupaba una alta posición oficial en el momento en que el partido radical fué llamado al poder. La conversación fué larga, y no daré de ella más que un resumen.

«A ningún precio queremos que las reformas de Puerto Rico sean realizadas; no podemos ya contar con el trono para contrarrestar el proyecto del gobierno; pero derribáremos a un tiempo el ministerio, el rey y la dinastía.»

Yo hice la siguiente observación: «Comprendo perfectamente vuestro deseo de derribar el ministerio actual, como he comprendido también que vuestra adhesión hacia el rey y la nueva dinastía, jamás ha sido sincera; pero lo que me sorprende sobremanera es que, para derribar lo existente, hayáis tomado por pretexto una cuestión cuya solución es una gloria para el rey como para sus consejeros.

Toda Europa aplaude la presentación del proyecto de la abolición de la esclavitud, y si triunfa en vuestra obra, seréis deshonrados a los ojos de todas las naciones civilizadas.»

He aquí ahora su réplica, que no quiero comentar: «¿Y qué nos importa la opinión de los extranjeros? Nosotros solos somos los jueces de lo que nos conviene, y los intereses de España exigen que las reformas de Puerto Rico sean indefinidamente aplazadas.»

A esto, sin embargo, contesté yo: «En España todos los elementos liberales apoyarán al gobierno en estas circunstancias. Las Cortes votarán con gran mayoría el proyecto. ¿Cómo, pues, queréis impedir que se ponga en ejecución este proyecto?»

«Sublevaremos el ejército, me replicó; el ejército siempre dispuesto a defender el honor nacional y la integridad del territorio, y después que hayamos triunfado, la opinión pública estará con nosotros.»

Yo le hice observar que hoy un pronunciamiento militar no es tan fácil como en otros tiempos; que hoy el ejército es liberal y que los brigadieres, coroneles y comandantes se hallan enteramente consagrados a la situación.

El personaje a quien aludo puso fin a la conversación, diciéndome: «Los capitanes, tenientes y alféreces fusilarán, cuando llegue la ocasión, a los brigadieres, coroneles y comandantes.»

Como veis, estos son los proyectos y esperanzas de los defensores y partidarios de la Liga nacional. ¿Qué sucederá? Mi opinión es que todas esas algaradas, todas esas agitaciones, y el mismo oro que tan prodigiosamente se ha repartido para la realización de estas esperanzas, se convertirán en humo; y que el ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, tendrá la gloria de llevar hasta el fin la obra de la civilización y progreso que ha iniciado?

## LEY PROVISIONAL.

## ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 517. Si la responsabilidad criminal que se imputa a uno de los autores de los delitos comprendidos en los artículos 361 y siguientes hasta el 367 inclusive del Código penal, se presentará con el escrito la copia certificada de la sentencia, auto o providencia injusta.

Si no pudiere presentarse, se manifestará la oficina o el archivo judicial en que se hallaren los autos originales.

Art. 518. Se hará además en el escrito expresión de las diligencias del pleito o causa que deban compulsarse para comprobar la injusticia de la sentencia, auto o providencia que diese ocasión al antejuicio.

Art. 519. Si la responsabilidad fuere por razón de cualquiera de los delitos destinados en el artículo 363 del Código penal, se acompañarán con el escrito:

1.º Las copias de los representados después de trascurrido el término legal, si la ley lo fijase para la resolución o fallo de la pretensión judicial, expediente, pleito o causa pendientes, pidiendo cualquiera de los interesados al juez o tribunal que de ellos conociese que los resolviera o fuese con arreglo a derecho.

2.º La certificación del auto o providencia dictados por el juez o tribunal denegando la petición por oscuridad, insuficiencia o silencio de la ley, si se tratase del delito definido en el párrafo primero del mismo artículo, la que acredite que el juez o tribunal dejó trascurrir 15 días desde la petición o desde la última, si se le hubiesen presentado más

mente la inocencia de su esposa, lo honroso de la conducta de Mendez y su culpabilidad.

Mendez es hermano de Teresa, pero solamente de madre; es hijo natural de la abuelita que está nombrándose en todas las escenas, y que no aparece porque no hay necesidad de ello. Mendez no ha querido deshonrar a su madre, confesando públicamente su parentesco con Teresa. Y él, cuando se aclara el misterio, muestra severamente, pero con cierta dulzura, al hijo de Teresa, su ligera conducta y su culpable falta al dudar de la honra de su madre. Digna lección, sublime ejemplo, que viene a justificar sobradamente el título de la obra y a coronar el gran pensamiento altamente moral que se desarrolla en toda la acción.

He aquí el asunto, mi querido Rafael, he aquí su desarrollo. He creído necesario el referirlo en sus principales rasgos, para que por ellos formes una idea de lo que serán los caracteres que desenvuelven el pensamiento.

Herranz, al desarrollar tan árdua empresa, necesariamente debió contar con fuerzas bastantes para detallar perfectamente los tipos de su obra. Efectivamente las ha probado, y por más que el tipo de madre siempre tiene carácter y siempre se destaca vigorosamente del fondo, en *Honrar padre y madre* esta bellísima obra está determinada, con rasgos de feintible pureza, con detalles llenos de verdad,

de una, sin haber resuelto o fallado los autos, ni haberse consignado en ellos, lo notificado a las partes la causa legítima que se le hubiese impuesto.

Art. 520. Si la responsabilidad fuere por razón de cualquier otro delito cometido por juez o magistrado en el ejercicio de sus funciones, se presentará con el escrito de querrela el documento que acredite la perpetración del delito, o en su defecto las listas de los testigos formadas del modo prevenido en el art. 539.

Art. 521. Si el que promoviere el antejuicio por cualquiera de los delitos expresados en los artículos anteriores no pudiese obtener los documentos necesarios, presentará a lo menos el testimonio del acta notarial levantada para hacer constar que los reclamó al juez o tribunal que hubiese debido facilitarlos o mandar expedirlos.

Art. 522. El tribunal que conociere del antejuicio mandará practicar las compulsas que se pidiere; y en el caso del artículo anterior, ordenará al juez o tribunal que se hubiese negado a expedir las certificaciones que las remita en el término que habrá de señalarse, informando a la vez lo que tuviere por conveniente sobre las causas de su negativa para expedir la certificación pedida.

Mandará, además, practicar las compulsas que considere convenientes, citándose al querrelante los cotejos de todas las que se hicieren, a no ser en el caso de que la compulsas fuere de alguna diligencia de sumario no concluida, y no se hubiese practicado con intervención del que promoviere el antejuicio.

Art. 523. Hechas las compulsas, se unirán a los autos, dándose de ellos vista al querrelante para instrucción por término de tres días.

Se exceptúa de lo dispuesto en el párrafo anterior el testimonio de carácter reservado a que se refiere el artículo que precede, si el querrelante se hallare en el caso indicado.

Si los autos no fueren concluidos en dicho término, se recogerán de oficio el primer día de la demora.

Se pasarán después al fiscal por igual término; y devueltos que sean, se señalará día para la vista.

Art. 524. Si hubiesen de declarar testigos, se señalará el día en que deban concurrir, citándose con las formalidades prescritas en el capítulo III del título preliminar.

Los testigos serán examinados en la forma prescrita en el capítulo II del título III del libro II.

Art. 525. Así el fiscal como el defensor del querrelante podrán en el acto de la vista manifestar lo que creyeren conveniente sobre lo que resulte de los documentos del expediente, y en su caso de las declaraciones de los testigos examinados, concluyendo por pedir la admisión o no admisión de la querrela interpuesta.

Art. 526. El tribunal resolverá lo que estimare justo en los tres días siguientes al de la vista.

Art. 527. Si se admitiese la querrela, mandará proceder a la instrucción del sumario con arreglo al procedimiento establecido en esta ley; designando, conforme a lo dispuesto en el art. 190, el juez de instrucción que lo hubiere de formar, si no considerara conveniente que sea el propio del territorio donde el delito hubiese sido cometido.

El tribunal acordará también la suspensión de los jueces y magistrados contra quienes hubiese sido admitida la querrela, poniéndola en conocimiento del ministro de Gracia y Justicia para los efectos que procedan.

(Se continuará.)

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

De los partes recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy resulta que no ha ocurrido encuentro alguno con las facciones en las últimas 24 horas.

Además publica la Gaceta los siguientes decretos:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

En consideración a las razones espuestas por mi ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una junta denominada junta de obras del Palacio de Justicia, que tendrá a su cargo la gestión administrativa y económica, y la alta inspección facultativa de dichas obras.

Art. 2.º Esta junta se compondrá de tres individuos de número de la Real Academia de nobles artes de San Fernando; de dos ingenieros de la clase de inspectores o jefes del cuerpo de caminos, canales y puertos; de un magistrado de la audiencia, y de un juez de primera instancia de Madrid. El cargo de vocal de la junta es honorífico y gratuito.

Art. 3.º Mi gobierno designará entre los vocales el que haya de desempeñar el cargo de presidente, y designará para ejercer las funciones de secretario a un funcionario dependiente del ministerio de Gracia y Justicia.

Art. 4.º Un arquitecto nombrado por mi ministro de Gracia y Justicia estará encargado de la dirección facultativa de las obras que se ejecuten por administración, y de la vigilancia permanente de las que se construyan por contrata.

Art. 5.º El personal administrativo y facultativo, absolutamente necesarios para la ejecución de estas obras será nombrado por mi ministro de Gracia y Justicia, a propuesta de la junta.

Art. 6.º La junta propondrá con toda brevedad a la aprobación de mi gobierno el reglamento necesario para la ejecución del presente decreto.

Dado en palacio a trece de enero etc.

Teniendo presente las circunstancias que concurren en D. Licio del Valle, académico de número de la Real Academia de nobles artes de San Fernando, general de primera clase del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos; D. Eugenio de la Cámara, académico de número de la Real Academia de nobles artes de San Fernando; D. Antonio Ruiz de Palaces, académico de número de la Real Academia de nobles artes de San Fernando; D. Víctor Martí y Font, inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos; D. Eduardo Saavedra, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos, y arquitecto; D. Angel Alcaraz y Ramos, juez de primera instancia del distrito de la Latina de esta corte,

Vengo en nombrar presidente al primero y vocales a los demás de la junta de obras del Palacio de Justicia, creada por decreto de esta fecha.

Dado en palacio a trece de enero etc.

—Por otro decreto se nombra magistrado de la

El tipo del hijo está perfectamente sostenido, adornado con algunos perfiles que le hacen aparecer a veces demasiado oscuro, pero que en mi juicio eran necesarios para levantar la obra. El de su hermana es delicado, con esa suavidad de la virgen inocente que ama con ternura y ve en su madre al ídolo de su amor, sin que por esto impida parecer en su corazón un afecto hacia Maldonado, personaje secundario, pero que no está fuera del cuadro, y si, por el contrario, es el que empieza el desenvolvimiento de las situaciones.

Mendez es el único que no está descubierto; más claro, es el carácter que no tiene fijo límite, que no se separa de los demás, y su indecisión en los toques es la causa de que aparezca en algunas ocasiones vago e indeterminado. Pero... era preciso. Momentos tiene, por el contrario, en los que muestra su varonil carácter, su fuerza de voluntad y en ellos prueba el autor lo bien que conoce el corazón humano.

Por último, Vega, el petimetre insultante, el difamador de salón, está presentado con mucha naturalidad y su desenvolvimiento es indiferencia contrastante admirablemente con la pasión y espíritu generoso de Maldonado, su amigo.

Respecto al desarrollo de la acción, nada quiero añadir a lo que he escrito. ¿Qué más naturalidad, qué mayor verdad y qué más lógica conse-

## GACETILLAS.

NUEVA INDUSTRIA. Con la mayor satisfacción anunciamos el establecimiento de una nueva industria en esta corte. Bajo la denominación de «Nuestra Señora de Atocha, Primera de Madrid», está ya funcionando en la calle de Juan de Urbista, barrio del Pacifico, una fábrica de vidrio y cristalería, llamada a satisfacer al gran consumo de Madrid.

Dedicada, por ahora, a la fabricación de cristal hueco, como botellas, tabos, frascos, etc., etc., los consumidores y almacenistas pueden satisfacer fácilmente sus necesidades sin tener que hacer pedidos a provincias, los cuales originan gastos y molestias.

Los productos de la nueva fábrica son ya buscados por su excelente calidad y economía. Los pedidos pueden hacerse al gerente de la fábrica, calle de Atocha, núm. 31, tercero, o San Agustín, 2, y serán servidos puntualmente.

NUEVA PRODUCCION. Parece que en breve se pondrá en escena en el teatro de Salava una pieza titulada *Ceder por fuerza*, de un joven escritor, de la que se dan las mejores noticias.

DIGNO DE VERSE. Mañana tomarán parte en las funciones del teatro Salava los célebres niños campanológicos que tanto llaman la atención del público, y a quienes se prodigaron tantos aplausos la noche que se presentaron en dicho salón.

INAUGURACION. El día 29 del corriente, a las diez de su mañana, se celebrará la función religiosa de inauguración del colegio que se establece en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

EL PERIODICO PARA TODOS. El número 2, del segundo año, que es último publicado, contiene el «Sumario» siguiente:

Testo.—«El Rey del puñal», novela por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—«La noche del Diabolo» (leyenda popular), por D. Ramon Garcia Sanchez.—«Honor de esposa y corazón de madre», novela por D. Ramon Ortega y Frias.—«Sección de América: América del Sur (Venezuela)», por D. Manuel Lorente y Vazquez.—«Oh! Las mujeres», por el marqués de San Rloj.—«La caza del leon», por don Torcuato Tarrago y Mateos.—«El puñal de oro», por D. Torcuato Tarrago y Mateos.—«El caballero feudal», por D. Antonio de San Martín.—«Causas célebres», «Historia de la insurrección carlista de 1873», por D. Ramon Ortega y Frias.—Sección festiva.

Grabados.—«El rey del puñal», «Oh! Las mujeres» (dos grabados).—«El caballero feudal».

LO FELICITAMOS. Ayer recibió el grado de licenciado en Medicina y Cirujía nuestro querido amigo el ilustre joven D. Eduardo Romero y Cabezas.

## SANTO DE HOY.

San Antonio Abad.  
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de padres Escolapios de San Antonio Abad.

## BOLSA DEL DIA 16 DE ENERO.

FONDOS PUBLICOS.	Ultimos precios.
Renta perpetua al 3 por 100.	24 85
Inscrips. en el G. Libro al 3 por 100.	00 00
Renta perpetua exterior al 3 por 100.	28 80
Sestas partes de pt. legos, a 3 por 100.	00 00
Material T. no preferente con interés.	00 00
Deuda del personal.	00 00
Obligación m. al portador de 1.000 rs.	00



## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid: Por un mes: 8 rs. Por tres meses: 24 rs. Por seis meses: 40 rs. Por un año: 72 rs.

Provincias: Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 23 haciéndolo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios: Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador. Comunicados y reclamos á precios convencionales.

## GUERRA

SIN EXCEPCION Y SIN TREGUA

á toda falsa realización, á toda liquidación fingida, que vitulándose así, pague 2.000 duros de alquiler.

GUERRA SIN COMPASION LE DECLARA DESDE HOY

## EL LOUVRE,

2, FUENCARRAL, 2,

ESQUINA A LA DE LA MONTERA.

45 cajas de tenería, bordados y ropa blanca, acaba de recibir este famoso establecimiento, y con los precios que han de regir en su venta, O MUERE EN LA CONTINUA, ó confunde para siempre la plaga de realizaciones fingidas que abruma á Madrid y le hacen pagar más caro.

SIN LIQUIDACION, PUES,

## EL LOUVRE,

CASA DE CONFIANZA Y SIN PRECEDENTES,

DARA DESDE HOY:

POR PRENDAS SULTAS.

POR DOENAS.

A 25 rs. refajos de piqué.  
Por 5 rs. una guarnición de enaguas.  
A 4 rs. gorras de dormir.  
Por 30 rs. un juego de boda completo.  
A 6 rs. pantalones de percal.  
Por 11 rs. camisas de hilo para señora.  
A 3 rs. pañuelos bordados á la real.  
Por 10 rs. enaguas de percal francés.  
A 30 rs. corbatas ricas y elegantes.  
Por 12 rs. camisas de dormir.  
A 4 rs. piezas de entredos bordados.  
Por 5 rs. chambras de percal fino.  
A 10 rs. peinadores de percal.  
Por 35 rs. colchas de piqué.  
A 3 rs. holandesa de un ancho para sábanas.  
Por 200 rs. un lote con todo lo detallado.

Para que todo el público pueda ser atendido instantáneamente hay 13 personas á despacho. Para los equipos de novia y demás encargos especiales, hay un despacho separado al cuidado de la directora de los obradores.

NO MÁS LIQUIDACIONES.

MUSEO ARMÓ LA GORDAN

## LA CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO,

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERZO.

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios lleva un trabuco y un rosario, y al grito de ¡viva Carlos VIII! le sueltan un tiro al lucero del alba.

Viendo estos desaguisados canónicos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la Clerigalla, que es una descarga cerrada á ver si consigo que se metan en sus sacristías y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben donde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la frontera.

Yo le digo al bobalicon del niño Terzo:

Del clero serás juguete  
y harás un papel muy mono,  
no sentándole en el trono  
sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas á la Clerigalla sin careta, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás á un cura sin preguntarle el qué vive!

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.

Los pedidos se harán al autor en la administración de LA TERTULIA, calle de Barrio-nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo ó en letra de fácil cobro. Amen.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPAÑIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

## VAPORES CORREOS-INGLESES.

Para Rio-Janeiro, Montevideo,

Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes. Pasajes directos desde Madrid á Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacifico, á precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA. Estos vapores antes de su llegada á Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coruña y Vigo.

## ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

## DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una grande reforma, tanto en el edificio cuanto en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos han conecido en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfeccion muromas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindaitas, cordon de fraile para uñideras, hilo liso, bramante comun, item para en-fardar ó empacar saquerio, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.



## TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISIO

DE

## D. FELIPE BARROETA.

Calle de Alcalá, 16.—Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, Republica de la Plata y Puertos del Pacifico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS.

La madrileña, de los Sres. Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada.

Galeras aceleradas. Item diario á Jaén, Granada y Almería para cargamento y pasajeros.

White Star Line.—Compañía inglesa. Item mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Islay y Callao (Lima).

Compañía general transatlántica de vapores hamburgu-americanos, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS viaje rápido, comodo y económico.

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANOSÍMO DESCUBRIMIENTO QUE SÓLO POSEE ESPAÑA.

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Aceto de bellotas* con savia de eucalipto, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nerviosas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifiesta á los que padecen reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción de los miembros, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los Lásimos de Opodeldach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro infimitable específico, recomendado por médicos alopáticos, homeópatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no se cura, se pone al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, contusiones, quemaduras, hemorroides, tina, sarna, úlcis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantosa de Ueberanga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

DE LA FÁBRICA DE LA LONJANA PURGANTE.

A PROPÓSITO

## PARA LA ESTACION.

Mantas para viaje á precios desconocidos.

Conqueros ingleses de lujo.

Porta-paraguas y limpia-barros.

PINILLOS, ALCALA, 17.

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándole terso y fino. Ademas adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana; quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

## EL CÓDIGO CIVIL ESPAÑOL.

Recopilación metódica del derecho civil vigente, por D. Sabino Herrero, ex subsecretario de la Gobernacion. Un tomo en 4.º mayor. Se vende á 10 pesetas en Madrid, librerías de Duran y San Martin. Se remite á provincias, franco de porte, haciendo el pedido al autor en Madrid, Jacometrezo, 19, acompañado de su importe en letras ó libranzas. Rebaja del 10 por 100 si el pedido escude de cinco ejemplares.

## TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosgos (Alpes), obra como excelente reperiencia contra las contusiones, evitando así la inflamacion de la parte lastimada, y es ademas indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs. en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.ª, farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.

## POLVOS ORIENTALES

PARA BLANQUEAR Y REFRESCAR EL CUTIS

LO MÁS SELECTO HASTA HOY CONOCIDO.

Sirven tambien para quitar manchas grasientas, sin alterar los colores, porque no contienen materia corrosiva. Despachos: San Martin, 6.—Plaza de Topete, 15.—Cuatro calles, 2.—Depósito central, Cañizares, 1, segundo derecha.

## BÁLSAMO OPODELDOCHI.

INGLES LEGITIMO DE STEERS.

Contra los dolores goticos y reumáticos, parálisis, etc. Se vende á 18 rs. precio fijo, en el único establecimiento del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.

Tambien los hay á 12 y 6 rs.

## LA CALLE DEL TURCO.

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO, A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravia, 17, tercero, ó á la Administración de este periódico.

(52)

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.

BOLGO FRANCES.